

La historia del pastel nupcial

[leer comentarios »](#)



El pastel nupcial forma parte de la ceremonia nupcial desde tiempos medievales. Al principio estaban hechos a base de harina, uno de los símbolos de fertilidad y prosperidad.

Hace unos 1900 años, los romanos empezaron a coger harina y sal, obteniendo con esto pequeños pasteles. Durante la ceremonia el novio comía una parte de este pastel y después él rompía lo que quedaba encima de la novia. Esto era símbolo de buena fortuna y bendición. Los invitados procuraban obtener algunos de los trocitos porque creían que con esto compartirían la prosperidad de la futura pareja. Esta fortuna no solo era para la pareja, sino también para los hijos que nacieran de esta relación.

Con el aumento de tamaño del pastel y la modernización de los pasteles se hizo imposible continuar con este ritual. Esto generó la desaparición de la tradición. Aunque hay documentos que confirman que en Escocia, durante el siglo XIX, todavía se rompían pasteles de avena sobre la cabeza de la novia.

En el siglo XVII, el pastel nupcial se convirtió en un plato popular en las bodas, llamado el pastel de novias. Consistía en un pastel de carne picada, muchas veces de cordero, decorado con migas de pan dulce. Como a "ingrediente" principal tenía un anillo de cristal. Se decía que la joven que encontraría ese anillo sería la próxima casadera. Estos pasteles no tuvieron una repercusión mundial, pero hay testigos que ocupan un sitio importante en la mesa principal de algunas ceremonias.

A partir del siglo XIX, el pastel de boda se hizo realmente popular y la utilización del pastel de novias desapareció, conservando todavía la tradición del anillo.

Enseguida los pasteles se empezaron a elaborar con trozos de pasas o cerezas, solas o acompañadas, y algunas variaciones. Existía la extraña tradición de dormir con una porción debajo del cojín, esta tradición venía del siglo XVII, y probablemente formaba parte de la tradición de dar el pastel como detalle. La tradición decía que las chicas que pusieran una porción de pastel debajo de la cama soñarían con su futuro marido.

La imagen de muchas personas del pastel de bodas es un pastel de color blanco. El motivo es que el blanco es sinónimo de pureza. Los ingredientes que se utilizan para hacer que el pastel de boda sea blanco eran difíciles de conseguir, se necesitaba azúcar refinado lo más fino posible, esto hacía que sólo las familias más ricas pudieran comprarlo. A raíz de esto, el pastel de color blanco, pasó a representar un símbolo de riqueza en esos tiempos.

Cortar el pastel de bodas representa, simbólicamente, la primera labor que los novios han de hacer conjuntamente. Esta es una de las tradiciones que más han perdurado a lo largo de los tiempos. El primer trozo de pastel se corta para la novia con la ayuda del novio. Al principio esta labor era sólo para la novia, era ella quien cortaba el pastel para compartirlo con los invitados.

La distribución de las porciones es una parte de esa antigua tradición del Imperio romano donde los invitados se peleaban unas migas del pastel. Después de cortar el pastel, la pareja se invita mutuamente a comer un trocito, esto proporciona un encantador simbolismo de compromiso mutuo de los novios de proveerse el uno con el otro.

¿Porque los vestidos de novia son blancos?

[leer comentarios »](#)



La costumbre de que la novia vaya de blanco el día de su boda empezó con la Reina Victoria, que escogió casarse de blanco, en lugar del color plata con el que la realeza se acostumbraba a casar en esos tiempos. Antes de poner de moda el blanco, la novia optaba por un vestido que pudiera utilizar en otras ocasiones especiales.

Además cada color tenía un significado diferente:

El color azul significaba que el amor sería eterno.

El color perla significaba que viviría en un remolino de pasiones.

El color café significaba que siempre se viviría en el mismo pueblo.

El color rojo significaba que la novia deseaba su propia muerte.

El color amarillo significaba pena por quien se casaba con ella.

El color verde tenía muchos significados, ya que podía significar pena de ser vista. Para los irlandeses era el color tradicional y en otras culturas era símbolo de promiscuidad.

El rosa significaba que el espíritu se hundía.

El color gris significaba que la novia se marcharía lejos.

El color negro significaba que se desea volver, después fue considerado el color de la mala suerte.

Actualmente todas estas tradiciones han quedado atrás y podéis encontrar vestidos magníficos. Aunque el color por excelencia es el blanco con todos los